LA FAMILIA ES LA CASA DE DIOS.

El sábado 9 de noviembre, un grupo de laicos provenientes de diversas diócesis de México se dieron cita en las instalaciones de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), en Guadalajara, para participar en el segundo día del Encuentro Nacional de Pastoral Familiar. El evento comenzó con una solemne Celebración Eucarística presidida por el Cardenal Felipe Arizmendi Esquivel, Obispo emérito de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, quien en su homilía ofreció una profunda reflexión sobre el valor y la fortaleza de la familia.

El Cardenal inició su homilía recordando que cada 9 de noviembre la Iglesia celebra la Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán, la primera Basílica en ser construida en la ciudad de Roma como un signo de la presidencia del Papa en la iglesia. El Arizmendi, explicó que los textos bíblicos a menudo asocian el concepto de templo con la casa, el cuerpo y la familia, subrayando que esta última es la casa de Dios.

Bajo esta premisa explicó que Jesús es el cimiento de todas las familias y por más tempestades, vendavales e inundaciones que existan, el hogar no podrá ser destruido. “Ustedes son la casa que Dios edifica” expresó el Cardenal a todos los asistentes. Además exhortó a que invoquen al Espíritu Santo cada que las familias lo necesiten para saber qué decir y qué hacer en los momentos de incertidumbre.

Por otra parte explicó que las familias pueden volver a reconstruirse en Jesús y cobrar nuevas fuerzas desde su amor.

“Dios nos protege, él es nuestra defensa, vengan a ver todas las cosas sorprendentes que hace el Señor …A veces se nos acaban las fuerzas, pero con el Señor encontramos nuevas energías. Cimentemonos en Él” mencionó el Cardenal Felipe Arizmendi.

Concluyó diciendo que Dios es el refugio y la fuerza, porque él siempre cuida y protege a las familias.